Salud, Ciencia y Tecnología. 2024; 4:.531
doi: 10.56294/saludcyt2024.531

ORIGINAL

Relationship between knowledge about contraception and sexual practices among nursing students at UNIANDES, Tulcán campus

Relación entre conocimientos sobre anticoncepción y las prácticas sexuales entre estudiantes de la carrera de enfermería de UNIANDES, sede Tulcán

Alexandra Patricia Abata Erazo[1], Katheryn Melania Erazo Revelo[2], Juliana Poleth Narváez Flores[2], Karen Alejandra Paspuel Chiles[2]

[1]Universidad Regional Autónoma de Los Andes, Tulcán. Ecuador.
[2]Universidad Regional Autónoma de Los Andes, Estudiante Carrera de Enfermería, Tulcán. Ecuador.

Citar como: Abata Erazo AP, Erazo Revelo KM, Narváez Flores JP, Paspuel Chiles KA. Relationship between knowledge about contraception and sexual practices among nursing students at UNIANDES, Tulcán campus. Salud, Ciencia y Tecnología. 2024; 4:.531. https://doi.org/10.56294/saludcyt2024.531

Enviado: 20-01-2024 **Revisado:** 27-05-2024 **Aceptado:** 08-12-2024 **Publicado:** 09-12-2024

Editor: Dr. William Castillo-González

Autor para la correspondencia: Alexandra Patricia Abata Erazo

ABSTRACT

The promotion and awareness of the need for the use of contraceptive methods among students is essential for various reasons that impact both individual health and the well-being of the community in general. This research aims to analyze the relationship between knowledge about contraception and the sexual practices of students, examining the barriers and facilitators that affect their use. The research consisted of a descriptive cross-sectional study of 180 nursing students at UNIANDES, Tulcán campus. The survey was used as a tool and the questionnaire, made up of closed, multiple-choice structured questions, was used as an information collection instrument. The study of the use of contraceptive methods among students reveals a complex interaction of factors that influence decision-making about sexual and reproductive health. Through the findings obtained, it has been shown that although there is general knowledge about the availability of contraceptives, this knowledge does not always translate into their effective and responsible use. In the observed sample, it was identified that the emergency pill is used inappropriately, which constitutes a risky behavior for reproductive health. It is necessary that health, educational, family and society institutions get involved in strategies to foster, promote and prevent sexual and reproductive health in order to guarantee adequate and timely access to family planning methods and sexual education for the adolescent and young adult population.

Keywords: Contraception; Sexual Relations; Sexual Education; Sexual and Reproductive Health.

RESUMEN

La promoción y concientización de la necesidad del uso de métodos anticonceptivos entre estudiantes es fundamental por diversas razones que impactan tanto la salud individual como el bienestar de la comunidad en general. Esta investigación tiene como objetivo analizar la relación entre el conocimiento sobre anticoncepción y las prácticas sexuales de estudiantes, examinando las barreras y facilitadores que afectan su utilización. La investigación consistió en un estudio descriptivo de corte transversal en 180 estudiantes de la carrera de enfermería de UNIANDES, sede Tulcán. Como herramienta se utilizó la encuesta y como instrumento de recolección de información el cuestionario, conformado por preguntas estructuradas cerradas de opción múltiple. El estudio del empleo de métodos anticonceptivos entre estudiantes revela una compleja interacción de factores que influyen en la toma de decisiones sobre la salud sexual y reproductiva. A través de los hallazgos obtenidos, se ha evidenciado que si bien existe un conocimiento general sobre la

© 2024; Los autores. Este es un artículo en acceso abierto, distribuido bajo los términos de una licencia Creative Commons (https://creativecommons.org/licenses/by/4.0) que permite el uso, distribución y reproducción en cualquier medio siempre que la obra original sea correctamente citada

disponibilidad de anticonceptivos, este conocimiento no siempre se traduce en su uso efectivo y responsable. En la muestra observada se identifica que se hace uso inadecuado de la píldora de emergencia, lo cual constituye una conducta de riesgo para la salud reproductiva. Es necesario que las instituciones de salud, educativas, familia y sociedad se involucren en estrategias de fomento, promoción y prevención de salud sexual y reproductiva con el fin de garantizar el acceso, adecuado y oportuno a métodos de planificación familiar y educación sexual de la población adolescente y adulta joven.

Palabras clave: Anticoncepción; Relaciones Sexuales; Educación Sexual; Salud Sexual y Reproductiva.

INTRODUCCIÓN

La salud sexual y reproductiva es un componente fundamental del bienestar general de los individuos, especialmente entre los jóvenes. El inicio de las relaciones sexuales tiene lugar en edades cada vez más tempranas, habitualmente entre quince y dieciséis años como promedio. Este descenso en la edad de inicio de las relaciones sexuales, así como una baja tasa de uso de anticonceptivos, son factores de riesgo de un embarazo no deseado o de infecciones de trasmisión sexual.[1] Además trae aparejado el hecho de que los jóvenes adolecen de la madurez necesaria para prever la ocurrencia de coitos no protegidos y son presa fácil de conductas sexuales de riesgo.[2]

Un método anticonceptivo es aquel que impide o reduce significativamente la posibilidad de una fecundación en mujeres fértiles que mantienen relaciones sexuales de carácter heterosexual que incluyen coito vaginal. El uso de métodos anticonceptivos se presenta entonces como una estrategia clave para prevenir embarazos no deseados y reducir la incidencia de infecciones de transmisión sexual (ITS).

Entre los estudiantes, una población que enfrenta diversas presiones sociales y educativas, el acceso y la correcta utilización de anticonceptivos son aspectos fundamentales para promover una vida sexual saludable y responsable. A pesar del nivel de conocimiento considerable sobre métodos anticonceptivos, hay desafíos en traducir ese conocimiento en prácticas efectivas. Es esencial fortalecer la educación sexual, considerando factores contextuales y socioculturales, y diseñar estrategias educativas adecuadas para promover una salud reproductiva informada y responsable.[3]

A pesar de la disponibilidad de múltiples métodos anticonceptivos, estudios recientes sugieren que existe una brecha significativa en el conocimiento, la accesibilidad y la utilización efectiva de estos recursos entre los estudiantes. Factores como la desinformación, los mitos culturales, la falta de recursos educativos y el estigma asociado a la sexualidad pueden contribuir a decisiones inadecuadas en el ámbito de la anticoncepción. Además, el entorno académico y social en el que se desarrollan los jóvenes puede influir en su percepción y actitudes hacia el uso de métodos anticonceptivos.

La promoción y concientización de la necesidad del uso de métodos anticonceptivos entre estudiantes es fundamental por diversas razones que impactan tanto la salud individual como el bienestar de la comunidad en general. A continuación, se presentan algunas de las más importantes:

- Prevención de embarazos no planeados: El uso de anticonceptivos ayuda a las estudiantes a prevenir embarazos no deseados, lo que puede interrumpir su educación y afectar sus oportunidades profesionales y personales en el futuro.
- Salud sexual y reproductiva: El acceso y uso de métodos anticonceptivos permite que los jóvenes se hagan responsables de su salud sexual y reproductiva. Esto incluye la prevención de infecciones de transmisión sexual (ITS), ya que muchos métodos anticonceptivos, como los condones, también ofrecen protección contra estas infecciones.
- Autonomía y empoderamiento: El conocimiento y la utilización de métodos anticonceptivos fomentan la autonomía de los estudiantes en sus decisiones relacionadas con su salud sexual y reproductiva. Esto es fundamental para el empoderamiento de las personas jóvenes, permitiéndoles tomar decisiones informadas y responsables sobre sus cuerpos.
- Educación y planificación familiar: La educación sobre métodos anticonceptivos promueve la planificación familiar, lo que permite a los estudiantes planear su futuro, incluyendo la educación, la carrera y la vida familiar. Esto es especialmente importante en la transición a la vida adulta.
- Reducción de la discriminación y estigmatización: Al normalizar el uso de métodos anticonceptivos y promover una conversación abierta sobre la sexualidad, se puede reducir la estigmatización que a menudo enfrentan los jóvenes que son sexualmente activos. Esto contribuye a crear ambientes más inclusivos y saludables.
- Contribución a la salud pública: La promoción del uso de anticonceptivos entre estudiantes está alineada con los esfuerzos de salud pública para reducir las tasas de embarazos adolescentes, así como

las ITS. Esto, a su vez, disminuye la carga sobre los sistemas de salud y contribuye a una población más saludable.

- Relaciones saludables: El uso responsable de anticonceptivos puede fomentar relaciones más sanas y consensuadas, donde ambas partes están de acuerdo en la planificación familiar y el cuidado mutuo.

Es alarmante saber que, a pesar de la existencia de métodos de planificación familiar, se sigan observando embarazos no deseados y se atiendan en los establecimientos de salud diversas consultas por enfermedades de transmisión sexual. Es notable la necesidad de que la población tome conciencia que la sexualidad es una etapa que hay que llevarla con responsabilidad y de una manera segura, es por ello por lo que surge la importancia de indagar sobre el uso de métodos de planificación familiar en estudiantes universitarios y buscar estrategias que permitan mitigar esta problemática.[4]

El uso inadecuado de los anticonceptivos es un problema de salud pública y los derechos reproductivos. Entre las causas que originan el problema se encuentran la falta de conocimiento sobre el uso adecuado de un método anticonceptivo, debido a que en muchos lugares la educación sexual no se aborda adecuadamente en los programas educativos, unido a la falta de acceso a los servicios de salud, o porque aún existe barreras culturales y religiosas en la población que afectan compresión de la necesidad del empleo de los métodos anticonceptivos disponibles. Estudios previos demuestran que las variables más relevantes fueron el nivel de conocimiento y las actitudes hacia el empleo de los métodos anticonceptivos, de manera que un mayor conocimiento y unas actitudes positivas incrementan la probabilidad de uso de métodos anticonceptivos.[1]

Las personas que tienen un buen conocimiento sobre los diferentes métodos anticonceptivos pueden tomar decisiones informadas sobre su vida sexual. Esto incluye entender cómo usar correctamente los métodos, sus ventajas y desventajas, y en qué situaciones son más efectivos. Al estar debidamente informadas, se encuentran en condiciones de elegir métodos que no solo prevengan embarazos no deseados, sino que también protejan contra infecciones de transmisión sexual (ITS).

En Ecuador, los métodos anticonceptivos más empleados entre estudiantes son diversos y varían según factores como la disponibilidad, la educación sexual, el acceso a servicios de salud y preferencias personales. Los de barrera como condones son uno de los métodos anticonceptivos más populares, ya que proporcionan protección tanto contra embarazos no deseados como contra ITS. Las píldoras son una opción frecuente entre las estudiantes que buscan un control más efectivo de la natalidad. La inyección anticonceptiva, y los implantes subdérmicos también han ganado popularidad. Por su parte, algunos jóvenes optan por métodos de planificación familiar natural, como el método del ritmo o la abstinencia periódica. También existe la alternativa de colocar un dispositivo intrauterino, aunque su uso es menos común actualmente.

El planteamiento de esta investigación surge de la necesidad de disponer información actualizada como evidencia del uso de métodos anticonceptivos en estudiantes de la carrera de enfermería. Se considera relevante que se exponga esta problemática de manera que se implementen programas de formación con enfoque preventivo, enfocados en mitigar las infecciones de trasmisión sexual, además de contribuir a preservar la salud sexual y reproductiva en este grupo poblacional.

Por tanto, este artículo tiene como objetivo analizar la relación entre el conocimiento sobre anticoncepción y las prácticas sexuales de estudiantes de la carrera de enfermería en UNIANDES sede Tulcán, examinando las barreras y facilitadores que afectan su utilización. A través de un enfoque empírico y basado en evidencias, se espera contribuir a la comprensión de la dinámica del uso de anticonceptivos en entornos educativos y proporcionar recomendaciones para mejorar la educación y el acceso a estos importantes recursos de salud.

MÉTODO

La investigación consistió en un estudio descriptivo de corte transversal en 180 estudiantes de la carrera de enfermería de UNIANDES, sede Tulcán.

Como herramienta se utilizó la encuesta y como instrumento de recolección de información el cuestionario, conformado por preguntas estructuradas cerradas de opción múltiple. El mismo fue previamente validado por expertos de la misma institución académica, lo que permitió la estructuración de las preguntas y posteriormente su aplicación a los estudiantes que conformaron la muestra.

Los datos obtenidos de las encuestas en forma individual se agruparon y se tabularon usando el programa de Google Forms.

La población de estudio está conformada por 180 estudiantes de primero a séptimo nivel de la Carrera de Enfermería de la Universidad Regional Autónoma de los Andes UNIANDES, por lo tanto, la muestra es universal. En cuanto a las características sociodemográficas, la muestra es diversa, tal como puede apreciarse en la tabla 1.

La mayoría de los participantes son de género femenino (66,5 %) y se identifican como mestizos en un 96,1 % y el grupo etario predominante oscila entre 17 y 24 años.

Tabla 1. Características sociodemográficas de la muestra					
Edad	**%**	**Etnia**	**%**	**Genero**	**%**
17-20 años	42,2 %	Indigena	1,7 %	Hombre	33,5 %
21-24 años	43,9 %	Mulato	0,6 %	Mujer	66,5 %
25-30 años	12,8 %	Mestizo	96,1 %		
>31 años	1,1 %	Blanco	1,1 %		

RESULTADOS

A partir de la aplicación de los cuestionarios se tabularon los resultados que se exponen a continuación.

Tabla 2. Inicio de las relaciones sexuales	
Rangos de edad	**%**
10 a 14 años	5,6
15 a 19 años	62,6
A partir de 20 años	20,1
Aún no ha tenido relaciones sexuales	11,7
Total	100

Estos datos muestran que la mayoría de los estudiantes encuestados inician su vida sexual en la adolescencia tardía (62,6 %) y que un 11,7 % aún no la han iniciado. Por lo tanto, es necesario que al iniciar su vida sexual tengan acceso a formación acerca de los métodos anticonceptivo y la disponibilidad para el uso oportuno y adecuado a las necesidades individuales.

Tabla 3. Canales de comunicación acerca del empleo de métodos anticonceptivos	
Canales de comunicación	**%**
Hospital	21,1
Centro de salud	18,9
Colegio	42,8
Universidad	8,9
Familiares	8,3
Amigos	15,6

De los 180 estudiantes encuestados se obtuvo que 77 (42,8 %) estudiantes han recibido información sobre sexualidad en el colegio, 34 de ellos, que representa el 18,9 % en Centros de Salud, el 15,6 % han tenido información mediante sus amigos y grupos, en representaciones similares, alrededor del 8 % mediante de sus familiares y en la propia Universidad, en tanto 10 (5,6 %) de estudiantes se han informado a través del Hospital. Esto evidencia que la mayoría de los estudiantes han recibido información sobre sexualidad y/o planificación familiar en diferentes instituciones de salud y educativa, y en menor medida en el ámbito familiar. Esto demuestra que es necesario fomentar actividades de promoción y prevención que procuren información de forma adecuada en el entorno familiar, desde edades que anteceden al inicio de las relaciones sexuales.

Tabla 4. Métodos anticonceptivos conocidos	
Tipo de método anticonceptivo	**%**
Barrera	21,5
Ritmo	22,7
Inyección mensual	29,9
Abstinencia	2,3
Implante subcutáneo	9,6
Dispositivo intrauterino	11,3
Píldora de emergencia	14

De los 180 estudiantes encuestados, 53 (29,9 %) de estudiantes indicaron que el anticonceptivo que más

conocen es la inyección mensual, 22,7 % de estudiantes indicaron que el método anticonceptivo que más conocen es el método del ritmo, 38 (21,5 %) indicaron que el anticonceptivo que más conocen es el de barrera, 20 (11,3 %) de ellos el DIU, seguido por el 9,6 % el implante subcutáneo, seguido de 14 % de estudiantes que indicaron que el método anticonceptivo que más conocen es el método anticonceptivo de emergencia, 4 (2,3) de estudiantes indicaron que el método anticonceptivo que más conocen es el implante subcutáneo, 4 (2,3) de estudiantes indicaron que el método anticonceptivo que más conocen es el método de abstinencia. Los estudiantes conocen la mayoría de los métodos anticonceptivos, por lo tanto, se puede aseverar que disponen de información variada acerca del tema.

Tabla 5. Empleo habitual de algún método anticonceptivo

Empleo de algún método anticonceptivo	**%**
Sí	51,4
No	48,6

De los 180 estudiantes encuestados se obtuvo que 92 (51,4 %) de estudiantes utiliza un método anticonceptivo habitualmente y 87(48,6 %) de estudiantes no lo utiliza. Esto demuestra que una gran parte de los estudiantes necesita mayor concientización acerca de la importancia del empleo de métodos anticonceptivos para su salud sexual y reproductiva.

Tabla 6. Uso actual de un método anticonceptivo

Tipo de método anticonceptivo	**%**
Barrera	20,1
Ritmo	16,6
Inyección mensual	13,2
Abstinencia	2
Implante subcutáneo	7
Dispositivo intrauterino	3
Parche anticonceptivo	9
Ninguno	29,1

De los 180 estudiantes encuestados se obtuvieron 179 respuestas debido a que un estudiante omitió esta pregunta, obteniendo como resultados que el 29,1 % de los estudiantes no utilizan ningún anticonceptivo actualmente. Este dato es relevante si se considera que solo un 11 % de estudiantes no han iniciado una vida sexual, por lo tanto, se hace necesario desarrollar estrategias educativas en este aspecto. Por otro lado, el mayor porcentaje de estudiantes hacen uso de los diferentes métodos disponibles. El 38,2 % de los estudiantes indicaron que cuando tienen relaciones sexuales a veces utilizan preservativo, 64 (36 %) indicaron que cuando tienen relaciones sexuales siempre utilizan preservativo. Esto indica la necesidad de continuar y establecer estrategias que promuevan el uso responsable del preservativo considerando la doble función que este tiene y que las dos terceras partes de la población de estudio no lo utiliza o lo hace solo algunas veces.

Tabla 7. ¿Cuál considera que sea la causa por la que algunos hombres se niegan a utilizar preservativo?

Causas	**%**
Disminuye la sensación durante el acto sexual	58,4
Falta de conocimientos sobre enfermedades de trasmisión sexual	19,7
Preocupaciones sobre la eficacia del preservativo	8
Incomodidad de llevar o comprar con regularidad	11,2
Presión de la pareja para el uso	2
Prohibición de uso por motivos religiosos	0,7

De los 180 estudiantes encuestados se obtuvieron 178 respuestas debido a que 2 personas omitieron esta pregunta. Se pudo apreciar en los resultados que 104 (58,4 %) de los estudiantes afirman que el uso de preservativo puede afectar la experiencia sexual, y 35 (19,7 %) de los estudiantes no utilizan preservativo

por la falta de conocimiento acerca de las enfermedades de transmisión sexual, seguido por 20 (11,2 %) de los estudiantes que no utilizan preservativo por la incomodidad de llevar o comprar preservativos, apreciando que 8 (4,5 %) de los estudiantes afirman una de las causas puede ser que el uso de preservativo puede estar prohibido o desaconsejado en su cultura o religión, y 7 (3,9 %) de los estudiantes no utilizan el preservativo por preocupaciones sobre la eficacia del preservativo, afirmando 4 (2,2 %) de estudiantes no utiliza preservativo por presión de pareja. Surgiendo así la necesidad de abordar estrategias educativas sobre la importancia del uso del preservativo.

Tabla 8. Uso de la píldora de emergencia

Uso de la píldora de emergencia	**%**
Sí	91,6
No	8,4

Los resultados demuestran que 165 (91,6 %) estudiantes conoce sobre la píldora de emergencia mientras que un 15(8,4 %) de estudiantes no la conoce. Esto indica que la mayoría de los estudiantes tiene conocimiento sobre la píldora de emergencia como método para evitar un embarazo no deseado.

Tabla 9. Causas del empleo frecuente de píldora de emergencia

Causas del empleo de píldora de emergencia	**%**
No uso método anticonceptivo	40,6
Cálculo erróneo de fechas del ritmo	11,4
El preservativo se rompió	17,7
Falló otro método	15,4
No la he utilizado	14,9

De los 180 estudiantes encuestados se obtuvo que 71 (40,6 %) de estudiantes indicaron que no usaron método anticonceptivo por lo que recurrieron esta alternativa, 31 (17,7 %) de estudiantes indicaron que al momento de haber tenido relaciones sexuales el preservativo se rompió, 27 (15,4 %) de estudiantes indicaron que al momento de haber tenido relaciones sexuales le fallo otro método, 26 (14,9) de estudiantes indicaron que la píldora de emergencia no la ha utilizado, porque aún no ha iniciado una vida sexual y 20 (11,4 %) de estudiantes indicaron que han utilizado la píldora de emergencia debido a que han calculado mal la fecha del ritmo. Estos datos reflejan que los estudiantes conocen las indicaciones sobre el uso de la píldora de emergencia, no obstante hacen uso frecuentemente de método. Cabe destacar que la píldora del día siguiente es solamente un método de emergencia para casos excepcionales, por lo que su consumo habitual como método anticonceptivo denota falta de conocimientos acerca su empleo.

Tabla 10. Empleo de método anticonceptivo definitivo

Empleo de método permanente	**%**
Sí	51,9
No	48,1

El 46,1 % descarta a futuro la opción de un método anticonceptivo definitivo, asociado a mitos o razones culturales, por lo que se vuelve pertinente educación sexual en la población joven.

DISCUSIÓN

La relación entre el conocimiento sobre anticonceptivos y una conducta sexual responsable es clara: a más conocimiento, mayor capacidad para tomar decisiones informadas que promueven la salud sexual y reproductiva. No obstante, los hallazgos de esta investigación resaltan la paradoja entre el conocimiento y la práctica: aunque los estudiantes están bien informados sobre los métodos anticonceptivos, y los emplean en sus diversas variantes, se identifican brechas que atentan contra la práctica responsable de su sexualidad.

La mayoría de los estudiantes tiene un conocimiento básico sobre diversos métodos anticonceptivos, incluyendo preservativos, anticonceptivos orales, dispositivos intrauterinos (DIU), de barrera y hormonales.

Los hallazgos de investigaciones que han examinado el conocimiento y el uso de métodos anticonceptivos entre estudiantes, suelen ofrecer una visión matizada de la relación entre conocimientos y comportamientos de salud sexual. En el artículo publicado por Sánchez Enrique se pudo comprobar que el 30 % de estudiantes

universitarios en su segunda etapa de la adolescencia ya habían iniciado una vida sexual, pero tienen un nivel bajo de conocimiento sobre los anticonceptivos. En este estudio se comprobó que el 62,6 % de estudiantes inició su vida sexual en esta etapa. Este resultado indica la necesidad de sumar esfuerzos que permitan involucrar a las diferentes instituciones, familia y sociedad en estrategias de educación y prevención que procuren brindar información pertinente y con fundamentación científica sobre el acceso oportuno y adecuado a educación sexual y reproductiva.[5]

Esta investigación coincide con el estudio realizado en cuatro países de Latinoamérica, donde se encontró que el 7 % de participantes no usaba ningún método anticonceptivo de barrera con su pareja sexual, situación asociada al desconocimiento acerca de las enfermedades de transmisión sexual.[6] La actual investigación evidencia que el 29,1 % no utilizan ningún método anticonceptivo durante sus relaciones sexuales, siendo una cifra superior, lo que implica riesgo innecesario en la salud sexual y reproductiva de los estudiantes.

Por otro lado, es importante resaltar que pese a que la mayoría de los estudiantes ya han iniciado una vida sexual y utilizan diferentes métodos anticonceptivos muchos de ellos desconocen el uso adecuado de los mismos como en el caso de la píldora anticonceptiva de emergencia, ya que esta investigación refleja que solo el 57,5 % conocen el uso adecuado de la misma.El comportamiento en el uso de la píldora de emergencia indica una necesidad de mejorar la educación y la comprensión sobre la planificación familiar. Claramente todavía existe desconocimiento de la verdadera utilidad de la anticoncepción de emergencia.[7,17]

Tomar la píldora de emergencia más de una o dos veces al año puede indicar un uso excesivo. Esta píldora no está diseñada para ser un método anticonceptivo de rutina. Muchas jóvenes que consumen la píldora de emergencia, creen que es el método anticonceptivo más fácil de adquirir, ya que el precio es accesible y los resultados de ésta son efectivos, lo que la hace aún más importante para su consumo, aunque muchas veces no se llegue a pensar en las consecuencias de que su uso excesivo, tanto a corto como a largo plazo, las pueda dejar estériles al abusar del consumo.[8]

Un 46,1 % no optaría por métodos anticonceptivos definitivos. Este resultado concuerda con el obtenido en la investigación de Rojas LA, Pinto EM, Quemba MP, que identificó que en mujeres jóvenes predomina la preferencia de métodos de corta duración y hormonales, a diferencia de mujeres con mayor edad en donde predominaron los métodos larga duración o definitivos.[9] Se patentizan las barreras individuales en relación al uso de anticonceptivos como la estabilidad de la pareja, la responsabilidad de la mujer al usar anticonceptivos, la limitada capacidad de negociación y temor al abandono del varón por exigir su uso, además de la reducción de la sensibilidad sexual generada por el uso del condón.[10]

Por otro lado se identifica que aún existen hombres que se niegan al uso del preservativo, para lo cual esgrimen argumentos infundados, generalmente asociado a diferentes circunstancias basadas en mitos y creencias. La desigualdad entre los géneros respecto de las decisiones reproductivas hace necesario que los programas de salud reproductiva capaciten al personal en la perspectiva de género y derechos de modo que comprendan la importancia de incorporar a los varones y promover la autonomía de las usuarias para alcanzar una prevención más eficaz.[11]

Estos datos muestran que, pese al avance tecnológico y al crecimiento exponencial de las fuentes de información por diferentes medios, las personas jóvenes todavía están sujetas a creencias y mitos en cuanto a sexualidad se refiere, por lo tanto, es indispensable buscar estrategias efectivas dirigidas a esta población y continuar con estudios que permitan entender conductas sobre sexualidad.[2]

En este contexto se puede considerar que los riesgos que conlleva un embarazo a edades tempranas son elevados, teniendo que afrontar múltiples complicaciones a nivel biológico obstétrico, neonatal, entre otros. Prevenir la aparición de nuevos casos de embarazos no deseados representa la manera más lógica de disminuir el riesgo añadido a esta problemática, sin embargo, a pesar los esfuerzos la prevalencia de este fenómeno continúa siendo un desafío tanto para las autoridades en salud como para la sociedad en sí.[12]

Los derechos sexuales y reproductivos de la población general y de las y los adolescentes están legalmente garantizados en Ecuador, por lo tanto, es deber de cada de los involucrados velar porque estos se cumplan y de esta manera contribuir al goce de una vida sexual saludable y a la vez procurar que la población tenga la información suficiente en el momento de decidir o planificar la familia. Urge entonces la implementación de acciones de capacitación para trabajadores de la salud en género y derechos sexuales y reproductivos, junto con espacios de reflexión para generar abordajes articulados y efectivos.[13]

Es importante informar y educar a cada paciente acerca de los objetivos de la anticoncepción: proteger contra los embarazos no deseados (eficacia del método); protección de la salud (minimizar los riesgos y buscar beneficios adicionales), incluido el riesgo de infecciones de transmisión sexual; procurar una buena calidad de vida (efectos adversos negativos y positivos).[14]

El identificar cuáles son los hábitos sexuales de los universitarios, permite diseñar e implementar actividades preventivas que les aleje de prácticas de riesgo mismas que les eviten las infecciones de transmisión sexual y embarazos no planificados.[15] Además, es crucial mejorar la accesibilidad y disponibilidad de los métodos anticonceptivos en los entornos educativos, asegurando que los estudiantes puedan acceder a recursos y

servicios sin temor a ser juzgados. La colaboración entre instituciones educativas, organizaciones de salud y organismos comunitarios puede facilitar la integración de servicios de salud sexual en el ámbito académico, promoviendo así una cultura de responsabilidad y cuidado hacia la propia salud sexual.[16]

Mejorar el empleo de métodos anticonceptivos entre los estudiantes no solo requiere una mayor difusión de información, sino también el abordaje de barreras contextuales y sociales. Al fomentar un diálogo abierto y proporcionar herramientas adecuadas, es posible contribuir significativamente a la salud sexual y reproductiva de la población estudiantil, ayudando a reducir los embarazos no deseados y la propagación de ITS, así como promoviendo un desarrollo positivo y saludable en esta etapa crucial de la vida.

CONCLUSIONES

El estudio del empleo de métodos anticonceptivos entre estudiantes revela una compleja interacción de factores que influyen en la toma de decisiones sobre la salud sexual y reproductiva. A través de los hallazgos obtenidos, se ha evidenciado que si bien existe un conocimiento general sobre la disponibilidad de anticonceptivos, este conocimiento no siempre se traduce en su uso efectivo y responsable.

Los estudiantes de enfermería suelen tener un mejor conocimiento sobre métodos anticonceptivos por varias razones relacionadas con su formación académica, experiencia práctica y el enfoque de su carrera en la salud.

La mayoría de los estudiantes encuestados de la carrera de enfermería ya han iniciado su vida sexual, solo un 11 % aun no la ha hecho. Sin embargo, el haber iniciado su vida sexual no implica que hagan un uso adecuado y responsable de los métodos anticonceptivos.

Los estudiantes conocen y utilizan diferentes métodos anticonceptivos, pero aún están atados a diferentes concepciones y creencias que obstaculizan el uso adecuado de los mismos.

Los métodos anticonceptivos de preferencia por parte de los estudiantes son los hormonales sea utilizados por vía enteral o parenteral, pero casi la mitad de ellos descarta la posibilidad de optar a futuro por un método anticonceptivo definitivo.

En la muestra observada se identifica que se hace uso inadecuado de la píldora de emergencia, lo cual constituye una conducta de riesgo para la salud reproductiva. Existe una percepción errónea de que la píldora de emergencia puede ser utilizada tan comúnmente como se desee sin consecuencias, lo que refleja una falta de comprensión sobre su efectividad y posibles efectos secundarios.

Es necesario que las instituciones de salud, educativas, familia y sociedad se involucren en estrategias de fomento, promoción y prevención de salud sexual y reproductiva con el fin de garantizar el acceso, adecuado y oportuno a métodos de planificación familiar y educación sexual de la población adolescente y adulta joven.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Sanz S, López IM, Álvarez C, Ortega L, Álvarez C. Variables predictoras del uso de los métodos anticonceptivos en jóvenes: una revisión sistemática. Atención Primaria. 2024;56(4). Disponible en: https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0212656723002068

2. Valencia CP, Burgos DC, Sabala MC, Sierra ÁJ. Limitaciones y barreras en el uso del condón en jóvenes universitarios de Cali, Colombia. Universidad y Salud. 2021;23(2):129-35. Disponible en: http://www.scielo.org.co/pdf/reus/v23n2/2389-7066-reus-23-02-129.pdf

3. Alarcón MC, Samanez KA, Torres GM, Prado JI, Quiñones MM, Fernández C. Conocimiento y uso de métodos anticonceptivos en estudiantes de una universidad pública peruana. Revista Cubana de Obstetricia y Ginecología. 2024;49(1):1-23. Disponible en: https://revginecobstetricia.sld.cu/index.php/gin/article/view/425

4. González SJ. Impacto de una estrategia educativa en los conocimientos y uso de métodos anticonceptivos en estudiantes del Colegio Nacional Experimental Salcedo de la parroquia San Miguel del cantón Salcedo en el período agosto 2014 - enero 2015 [Requisito previo para optar por el Título de Médico]. Ambato-Ecuador: Universidad Técnica de Ambato; 2015. Disponible en: https://repositorio.uta.edu.ec/bitstream/123456789/10772/1/TESIS%20SANDRA%20GONZALEZ%20IMPRESI%C3%93N%20FINAL...ya.pdf

5. Sánchez E. Nivel de conocimiento sobre métodos anticonceptivos y Salud Reproductiva en adolescentes mexicanos de medio rural. Revista chilena de obstetricia y ginecología. 2020;5(85):508-15. Disponible en: https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0717-75262020000500508&script=sci_abstract

6. Mejía C, Oporto F, Taya L, Oscco S, Bustamante F, Quispe L, et al. Factores socioeducativos asociados al no uso de métodos anticonceptivos en universitarias de cuatro países de Latinoamérica. Revista chilena de obstetricia y ginecología. 2020;85(3):245-54. Disponible en: https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0717-75262020000300245

7. Rosa C, Miretb M, Ruéc M. Estudio descriptivo sobre el uso de la anticoncepción de emergencia en Cataluña. Comparación entre una zona rural y una urbana. Gaceta Sanitaria. 2009;23(6): 496-500. https://www.gacetasanitaria.org/es-estudio-descriptivo-sobre-el-uso-articulo-S0213911109002325

8. Mandujano JC, Reyes C, Sarmiento Z, Murillo AL, Osorio DR. Conocimiento y uso de la píldora de emergencia en jóvenes universitarias de Tabasco. Horizonte sanitario. 2018;17(3):227-34. Disponible en: https://www.scielo.org.mx/pdf/hs/v17n3/2007-7459-hs-17-03-227.pdf

9. Rojas LA, Pinto EM, Quemba MP. Conocimientos, actitudes y prácticas del uso de métodos anticonceptivos en mujeres en edad reproductiva. Revista Ciencia y Cuidado. 2023;20(2):51-65. Disponible en: https://revistas.ufps.edu.co/index.php/cienciaycuidado/article/view/3568

10. Carmona G, Beltran J, Calderón M, Piazza M, Chávez S. Contextualización del inicio sexual y barreras individuales del uso de anticonceptivos en adolescentes de Lima, Huamanga e Iquitos. Revista Peruana de Medicina Experimental y Salud Pública. 2017;34(4): 601-610. Disponible en: https://www.scielosp.org/article/rpmesp/2017.v34n4/601-610/

11. Gogna M, Binstock G. Anticoncepción y maternidad: Hallazgos de un estudio cuanti-cualitativo con adolescentes de 18 y 19 años de cuatro provincias argentinas. Salud Colectiva. 2017;13(1):63-72. Disponible en: https://www.scielosp.org/article/scol/2017.v13n1/63-72/#

12. Valera AL. Percepción de la calidad del servicio y otorgamiento de los métodos anticonceptivos del programa GAPS en el Centro de Salud Las Bajadas [Tesis como requisito para obtener el grado de: Maestra en administración de Sistemas de salud]: Universidad Veracruzana; 2019. Disponible en: https://cdigital.uv.mx/bitstream/handle/1944/49659/ValeraLimonAna.pdf?sequence=3&isAllowed=y

13. Rojas G, Eguiguren P, Matamala MI, Palma I, Gálvez T. Acceso a anticoncepción en adolescentes: percepciones de trabajadores de la salud en Huechuraba, Chile. Revista Panamericana de Salud Publica. 2017;41. Disponible en: https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC6645252/

14. Bitze J. La realidad de los métodos anticonceptivos. Salud(i)Ciencia. 2018;23(3):251-6. Disponible en: http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1667-89902018000400005

15. Contreras G, Ibarra ML, Casas OD, Camacho EJ, Velasco DF. El conocimiento sobre métodos anticonceptivos y la conducta sexual en jóvenes universitarios. Hacia la Promoción de la Salud. 2020;25(2):70-83. Disponible en: http://www.scielo.org.co/pdf/hpsal/v25n2/0121-7577-hpsal-25-02-00070.pdf

16. Guerrón-Enríquez SX, Imbaquingo-Ruano DE, Aveiga-Hidalgo MV. Factores de riesgo asociados al embarazo en adolescentes durante la pandemia por COVID-19. Rev Inf Cient [Internet]. 2023;102(0). Disponible en: https://revinfcientifica.sld.cu/index.php/ric/article/view/4417

17. Luisa Riquelme Alcantar GM. La investigación científica y su administración en México. Los antecedentes del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología. Dilemas contemp: educ política valores [Internet]. 2023 [cited 2024 Sep 14]; Available from: https://dilemascontemporaneoseducacionpoliticayvalores.com/index.php/dilemas/article/view/3876

FINANCIACIÓN

Los autores no recibieron financiación para el desarrollo de la presente investigación.

CONFLICTO DE INTERESES

Los autores declaran que no existe conflicto de intereses.

CONTRIBUCIÓN DE AUTORÍA

Conceptualización: Abata Erazo Alexandra Patricia, Erazo Revelo Katheryn Melania, Narváez Flores Juliana Poleth, Paspuel Chiles Karen Alejandra.

Curación de datos: Abata Erazo Alexandra Patricia, Erazo Revelo Katheryn Melania, Narváez Flores Juliana Poleth, Paspuel Chiles Karen Alejandra.

Análisis formal: Abata Erazo Alexandra Patricia, Erazo Revelo Katheryn Melania, Narváez Flores Juliana Poleth, Paspuel Chiles Karen Alejandra.

Investigación: Abata Erazo Alexandra Patricia, Erazo Revelo Katheryn Melania, Narváez Flores Juliana Poleth, Paspuel Chiles Karen Alejandra.

Metodología: Abata Erazo Alexandra Patricia, Erazo Revelo Katheryn Melania, Narváez Flores Juliana Poleth, Paspuel Chiles Karen Alejandra.

Administración del proyecto: Abata Erazo Alexandra Patricia, Erazo Revelo Katheryn Melania, Narváez Flores Juliana Poleth, Paspuel Chiles Karen Alejandra.

Recursos: Abata Erazo Alexandra Patricia, Erazo Revelo Katheryn Melania, Narváez Flores Juliana Poleth, Paspuel Chiles Karen Alejandra.

Software: Abata Erazo Alexandra Patricia, Erazo Revelo Katheryn Melania, Narváez Flores Juliana Poleth, Paspuel Chiles Karen Alejandra.

Supervisión: Abata Erazo Alexandra Patricia, Erazo Revelo Katheryn Melania, Narváez Flores Juliana Poleth, Paspuel Chiles Karen Alejandra.

Validación: Abata Erazo Alexandra Patricia, Erazo Revelo Katheryn Melania, Narváez Flores Juliana Poleth, Paspuel Chiles Karen Alejandra.

Visualización: Abata Erazo Alexandra Patricia, Erazo Revelo Katheryn Melania, Narváez Flores Juliana Poleth, Paspuel Chiles Karen Alejandra.

Redacción – borrador original: Abata Erazo Alexandra Patricia, Erazo Revelo Katheryn Melania, Narváez Flores Juliana Poleth, Paspuel Chiles Karen Alejandra.

Redacción – revisión y edición: Abata Erazo Alexandra Patricia, Erazo Revelo Katheryn Melania, Narváez Flores Juliana Poleth, Paspuel Chiles Karen Alejandra.

https://doi.org/10.56294/saludcyt2024.531